

# Alcances identificatorios de la escritura adolescente

Julián Grunin ; Silvia Schlemenson.

Autor referente: grunin@arnet.com.ar

Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina

## RESUMEN

Se presenta un proyecto de investigación de tesis doctoral en curso que se inscribe en el Proyecto UBACyT (P050): “*Procesos de simbolización y transformaciones psíquicas durante el tratamiento psicopedagógico*”, dirigido por la Dra. Silvia Schlemenson en la Cátedra Psicopedagogía Clínica con sede en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

El proyecto de tesis (Grunin, 2009) profundiza en un análisis exploratorio, cualitativo y longitudinal de los alcances identificatorios de la *producción escritural* (narrativa y figural) que los jóvenes consultantes despliegan, durante el tratamiento psicopedagógico, en sus propios cuadernos de trabajo clínico.

Partimos del supuesto que, en la adolescencia, la actividad escritural expresa modalidades singulares de elaboración de sentidos identitarios y marcas de autoría que –en el contexto del encuadre clínico grupal– adquieren oportunidades novedosas de apertura, *diseminación* (Derrida) y re-creación en el intercambio con los otros (Schlemenson y Grunin, 2010).

Los resultados obtenidos a través del análisis del material clínico recolectado permitirán elaborar nuevas herramientas y mediaciones conceptuales para la comprensión y el abordaje de las problemáticas actuales de simbolización aplicables en el área clínica y transferible al sistema educativo.

**PALABRAS CLAVE:** Clínica Psicopedagógica; Escritura; Simbolización; Adolescencia.

**KEYWORDS:** Psychopedagogic treatment; Writing; Symbolization; Adolescence

## ABSTRACT

The following article present the achievements of a research project related to the UBACyT (P050) project “*Symbolic processes and psychic transformations during psychopedagogic treatment*”, directed by Silvia Schlemenson at the Clinical Assistance Program run by the Chair of Psychopedagogical Clinic at the Faculty of Psychology at the University of Buenos Aires, Argentina.

The doctoral project (Grunin, 2009) provides a qualitative and longitudinal analysis of identificatory implications of writing production (narrative and figurative) produced by adolescents in their copybooks during the psychopedagogic treatment.

The underlying hypothesis is that, at the adolescence, the writing activity expresses singular modalities of elaborating a sense of identity and inscriptions of authorship. Within a clinical group setting these modalities and inscriptions acquire originals opportunities, recreations and reformulations through the interaction whit the other patients (Schlemenson y Grunin, 2010).

Results obtain through the analysis of the written productions allows us and to elaborate new concepts and clinical tools relevant to the approach of symbolizations problems which are in the clinical and educational fields.

## 1. INTRODUCCIÓN

El programa de investigación de la Cátedra Psicopedagogía Clínica, dirigida por la Dra. Silvia Schlemenson<sup>i</sup>, desarrolla investigaciones subsidiadas por UBACyT<sup>ii</sup> (Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA) y AGENCIA<sup>iii</sup> (Ministerio de Ciencia), que abordan los principales factores subjetivos involucrados en las problemáticas actuales de simbolización en niños y jóvenes con dificultades en el aprendizaje.

Las investigaciones realizadas (desde el año 1988) y en curso (2008-11 y 2010-13) se nutren del trabajo clínico que se realiza en el Servicio de Asistencia Psicopedagógica dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), el cual brinda asistencia (gratuita) a niños y jóvenes derivados por Escuelas públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En dicho marco se inscribe un proyecto de Beca Doctoral CONICET<sup>iv</sup> (Ministerio de Ciencia) que tiene como objeto de estudio la actividad escritural (producción simbólica) de púberes y adolescentes que asisten a tratamiento psicopedagógico, focalizando –desde el marco teórico del psicoanálisis contemporáneo- en el realce de las diferentes problemáticas identificatorias que expresan en su actividad narrativa y figural.

El análisis de la *producción escritural* que los jóvenes despliegan durante el proceso terapéutico en sus propios cuadernos de trabajo, fue segmentado en dos sub-dimensiones específicas, aunque -al mismo tiempo- articuladas entre sí (Ver punto 3):

–La *producción escrita* narrativa del centro del cuaderno (desplegada como respuesta a las consignas de trabajo que construyen los terapeutas)

–Y la *actividad escrita figural* de los márgenes del mismo (como producción espontánea, no solicitada por los terapeutas).

En ambas dimensiones de la escritura se tomaron en cuenta las diferentes modalidades de elaboración de *sentidos identitarios*<sup>v</sup> que los sujetos inauguran y despliegan. Las mismas fueron indagadas a partir de la

construcción de los siguientes ejes de análisis (Ver punto 4):

–Modos de organización de la temporalidad.

–Modos de circulación del afecto.

–Modalidades de tramitación del conflicto identificatorio.

## 2. PROPUESTA INVESTIGATIVA: ASPECTOS METODOLÓGICOS DEL PLAN DE TRABAJO

En el proyecto de tesis doctoral, se propuso un estudio de carácter exploratorio, cualitativo y longitudinal de desarrollo de casos clínicos.

Se parte de la indagación y el análisis del *alcance identificatorio de la escritura*<sup>vi</sup> de púberes y adolescentes desplegada durante sus sesiones de tratamiento psicopedagógico.

La propuesta metodológica se fundamenta en los principios de la *epistemología cualitativa* que destaca el carácter constructivo-interpretativo y singular del proceso de producción de hipótesis por realce de la *convergencia* de indicios en el material clínico (González Rey, 1999).

### 2.1 PROBLEMA E INTERROGANTES

La presente investigación se propuso caracterizar los aspectos identificatorios involucrados en las modalidades de simbolización (escriturales) de púberes y adolescentes con problemas de aprendizaje que concurren, durante un lapso temporal de dos años, a tratamiento psicopedagógico grupal.

La construcción del problema científico permitió delimitar el tipo de diseño de trabajo (flexible y modificable en función de la singularidad del presente proceso investigativo) y la unidad de análisis específica (Bottinelli, 2003). La formulación del problema identificó el momento inicial de la investigación. Su construcción no constituyó un punto fijo que determinó estrictamente los pasos subsiguientes, sino que –por el

contrario-representó un proceso abierto que fue complejizándose en el transcurso de la misma (González Rey, 1999).

En este sentido, durante la investigación, el proceso mismo de análisis del material clínico recolectado permitió ampliar y complejizar el diseño de trabajo: se desarrollaron nuevos aspectos de las dimensiones de estudio propuestas (Ver punto 3), se formularon nuevos interrogantes que permitieron ampliar los desarrollos y alcances del marco teórico-conceptual y, asimismo, se reorganizó el proceso de construcción de indicadores para dar cuenta de los ejes de análisis propuestos (Ver punto 4).

Según Ynoub (2009), un problema de investigación se organiza alrededor de la formulación de interrogantes cuyas respuestas aportan un conocimiento no disponible en investigaciones anteriores. En esta investigación serían entonces:

–¿Cuáles son las formas específicas que presenta la actividad escritural de púberes y adolescentes con restricciones en sus procesos de simbolización?

–¿Cuál es el alcance identificatorio que adquiere el trabajo narrativo y figural de la escritura adolescente?

–¿Qué tipo de transformaciones se producen en la producción simbólica escritural a lo largo del tratamiento psico-pedagógico?

–¿Cuál es la incidencia del encuadre clínico grupal en los procesos de transformación?

–¿Qué tipo de intervenciones clínicas potencian el investimiento de la actividad reflexiva e imaginativa, y cómo intervienen estos trabajos psíquicos en el proceso mismo de elaboración de nuevos sentidos identitarios y figuras alternativas de identificación?

## 2.2 MUESTRA

Se partió de un criterio de selección muestral teórico, no probabilístico y de carácter intencional (Bottinelli, 2003; Taylor y Bogdan, 1992).

El propósito de la selección residió en un diseño delimitado por el encuadre clínico. El criterio de selección resultó *homogéneo* (en cuanto a las problemáticas de aprendizaje por las cuales los jóvenes fueron derivados), y *heterogéneo* en la complejidad, singularidad y diversidad de los procesos psíquicos comprometidos en dichas problemáticas.

Con el previo consentimiento ético informado y firmado por los padres, la muestra fue conformada por sujetos de entre 11 y 13 años de edad que se encontraban en tratamiento psicopedagógico grupal. El universo del que se seleccionó la muestra se integra por la población a la cual está dirigida el programa asistencial de la Cátedra, que se compone de niños y jóvenes que cursan en escuelas públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina). La población con la que actualmente trabajamos también resulta homogénea en cuanto a las condiciones socioeconómicas de las familias que nos consultan. Se trata de una población perteneciente a sectores sociales desfavorecidos, en situación de pobreza, que expone a los jóvenes y sus familias a serias dificultades para acceder hacia una inclusión social satisfactoria.

La edad de los sujetos también constituyó un criterio de selección muestral, ya que se consideró que el proceso de reelaboración identitaria constituye uno de los trabajos psíquicos principales de la adolescencia (Aulagnier, 1991).

La totalidad de los sujetos fueron diagnosticados en el Servicio asistencial y posteriormente derivados al espacio de tratamiento grupal coordinado por terapeutas de la Cátedra Psicopedagogía Clínica.

## 2.3 UNIDAD DE ANÁLISIS Y RECOLECCIÓN DEL MATERIAL

La unidad de análisis se compone por la totalidad de las producciones escritas que los jóvenes desarrollaron en sus cuadernos de trabajo durante dos años de tratamiento, focalizando en las diversas problemáticas identitarias que la actividad (narrativa y figural) permitió expresar y desplegar.

Se evaluó tanto la escritura narrativa, realizada como respuesta a las consignas de trabajo propuestas por los terapeutas del grupo en cada sesión, como la escritura espontánea que los sujetos realizaban en los márgenes del cuaderno.

Asimismo, para trabajar con el material asociativo verbal efectuado sobre la actividad escritural, el equipo de investigadores de la Cátedra desgrabó (en archivos de texto) un total de 52 sesiones grupales que fueron registradas por video-filmación. De la misma forma, se registraron y desgrabaron la totalidad de las entrevistas diagnósticas.

## 2.4 PROCESO DE ANÁLISIS

El proceso de análisis fue definido en tres lapsos temporales sucesivos:

–Diagnóstico inicial.

–Tratamiento.

–Diagnóstico posterior a la finalización del tratamiento.

Se elaboraron descriptores de transformación para analizar las dimensiones de estudio propuestas, y el material escrito narrativo fue segmentado en:

–Trabajo escritural y

–Trabajo elaborativo (asociativo oral) sobre la producción escritural.

El proceso de estudio del conjunto del material clínico recolectado permitió la construcción de tres ejes de análisis específicos para su interpretación (Ver punto 4).

Los descriptores elaborados permitieron efectuar mediaciones entre el material clínico en estudio y las hipótesis de interpretación sobre los procesos de transformación en cada categoría de análisis.

### **3. DEFINICIÓN TEÓRICA DE LAS DIMENSIONES DE ESTUDIO**

A lo largo del proceso investigativo se consideró que las transformaciones del *trabajo identificador* (como trabajo de investimento de nuevas formas de interpretar la propia experiencia) podían evaluarse en la *producción escrita* que los adolescentes consultantes desplegaban, durante las sesiones, en sus propios cuadernos de trabajo (Grunin, 2009).

Partiendo del supuesto que la *producción simbólica* expresa las formas prevalentes de organización de la actividad psíquica de un sujeto (Schlemenson, 2009), se construyeron dos sub-dimensiones de estudio específicas para poder delimitar y abordar la singularidad y heterogeneidad de los procesos de transformación:

#### **3.1. ESCRITURA NARRATIVA**

##### **3.1.1. TRABAJO ESCRITURAL**

La convocatoria a escribir es considerada una estrategia específica de intervención en la clínica psicopedagógica grupal (Schlemenson, 2004; 2009).

Durante las sesiones, se promueve un primer momento de intercambio asociativo dialógico a partir del cual cada joven despliega, en forma espontánea, núcleos temáticos significativos (problemáticas particulares) que los terapeutas a cargo del grupo ponen de realce para –en un

segundo momento- construir *consignas de trabajo* que habiliten un trabajo elaborativo singular sobre las mismas.

Dichas consignas pueden resultar individuales, grupales, o bien colectivas (por ejemplo, a partir de la propuesta a co-construir por escrito una historia). Entre ellas, se presentan aquí algunas viñetas<sup>viii</sup>:

*“Tenés la oportunidad de escribirle una carta a esta amiga tuya que vos contás que es como tu diario íntimo, contale lo que vos quieras”* (Encuentro n° 2), *“Lo que estuvieron contando hoy acá, ahora pueden contarlo por escrito como si tuvieran que contárselo a otra persona”* (n° 6), *“Armar como una historieta donde pase algo de la sorpresa”* (n° 10), *“Escriban el comienzo de una historia, luego pueden pasarle la hoja al compañero y traten de seguir la historia pensando qué es lo que escribiría el otro”* (n° 12), *“Inventar una historia en relación a lo que se les ocurra con la palabra ‘nosotros’”* (n° 19), *“Escriban cómo se imaginan en el futuro”* (n° 30), *“Estaría bueno que pudieran escribir sobre qué les gusta hacer cuando se quedan solos”* (n° 39), entre otras.

Las mismas implican un trabajo clínico que moviliza procesos elaborativos complejos que condensan afectos, experiencias y problemáticas identitarias singulares: incorporación del lugar del semejante, representación de los cambios puberales, puesta en cuestión de las certezas adheridas al discurso parental, elaboración de espacios potenciales de autonomía, tramitación de situaciones inciertas y dolorosas, historización de eventos significativos, invención de historias ficticias sobre las que se proyectan aspectos subjetivos, entre otras problemáticas que se recortaron del proceso de análisis del material clínico.

El trabajo escritural permite viabilizar procesos singulares de elaboración de sentido sobre problemáticas identitarias de la adolescencia que, al mismo tiempo, remiten a conflictivas que las engloban alrededor de la puesta en tensión entre lo instituido y lo instituyente, lo público y lo privado, lo heredado y la conquista de nuevos espacios, objetos y emblemas extrafamiliares (Schlemenson y Grunin, 2010).

Esta conflictiva identificatoria se desarrolla en un espacio complejo de transición (entre el espacio primario y secundario) sobre el que podrán devenir nuevos destinos de ligadura del afecto en objetos sustitutivos del campo social. Según Ricardo Rodulfo *“la clave del proceso adolescente reside en que lo extra-familiar devenga más importante que el campo familiar, incluso y sobre todo en términos de economía libidinal”* (Rodulfo, 1986, p. 85).

La escritura narrativa realza, entonces, oportunidades de trabajo identificatorio (Grunin, 2010), en las que se despliegan oportunidades *de-constructivas* (Derrida, 1989) sobre las marcas identitarias instituidas que singularizan la actividad de representación de un sujeto.

El trabajo representativo que se juega en la producción simbólica escritural (en particular la escritura narrativa ficcional) habilita la creación de un espacio *continente*, protegido, de *ensayo* (Grunin, 2009) para elaborar sentidos subjetivos alternativos sobre la heterogeneidad de una experiencia que –en la adolescencia– adquiere características inéditas de alcance identitario y afectivo:

*“Con el advenimiento de la pubertad, el cuerpo cambia, se transforma y ello afecta el orden de las representaciones psíquicas del cuerpo, se impone la constitución de una nueva imagen corporal que lo unifique y le permite al sujeto reconocerse en ese nuevo cuerpo (...) Toda esta transformación impone al sujeto el trabajo de dar nuevos sentidos simbólicos a aquello que emerge en el orden corporal”* (Farrés, Ferreira dos Santos y Veloso, 2009, p. 7).

En la escritura, la puesta en relato de la historia, como producción de *huellas* subjetivantes e *identificantes*, presenta modalidades singulares de elaboración de sentidos identitarios y marcas de autoría que –en el contexto del encuadre clínico grupal del tratamiento– adquieren oportunidades novedosas de apertura, *diseminación* (Derrida, 2009) y recreación en el intercambio y la confrontación con las producciones de los otros semejantes (Schlemenson y Grunin, 2010).

En esta línea, la escritura -como *huella* o representación figural- no se reduce a un simple contenido a ser descifrado, o recuperado lineal y totalmente desde un código referencial preexistente, sino que más bien involucra un trabajo activo de lectura, de producción de sentido por parte del sujeto (Derrida, 1989).

Su investimento, como actividad de representación, facilita alternativas viables en las formas de simbolizar e interpretar la experiencia temporal. Para Irene Klein el valor de la narración:

*“se funda en la posibilidad que tiene un sujeto de representar y estructurar el mundo, es decir, de dar sentido a la realidad tanto la factual de los hechos actuales como la simbólica de toda ficción”*  
(Klein, 2007, p.81)

El trabajo narrativo, en tanto movimiento activo de apertura y elaboración de representaciones de alcance identificatorio sobre el tiempo vivido, conmueve así las formas instituidas de *construir(se)* una historia (Arfuch, 2002).

*“El historiador no se limita a contar una historia sino a transformar un conjunto de acontecimientos en un todo (...) En la narración ocurre la invención”* (Klein, 2008, p. 20).

Las consignas de trabajo que convocan al despliegue de la escritura narrativa, habilitan la inclusión de la *dimensión ficcional* y la *terceridad*. Se intenta facilitar, para el autor, la elaboración de una *distancia óptima* respecto a su propia producción, que disminuya la rigidez de las defensas, habilitando niveles mayores de plasticidad psíquica y nuevas oportunidades de simbolización. Por ejemplo: cambios en los posicionamientos de los personajes narrados, inclusión de nuevas voces, tiempos y alternativas de resolución de conflictivas no tramitadas, despliegue de nuevas tramas, problemáticas y asociaciones sobre las mismas, exploración de territorios conocidos o ignorados, apertura de situaciones inciertas, entre otros movimientos de *ensayo* favorecidos por el entrecruzamiento de lo histórico y lo ficcional.

Consideramos que, cuando se le ofrece a los pacientes propuestas escriturales para la elaboración de la problemática identificatoria, se habilitan espacios potenciales de interrogación crítica sobre las formas rígidas de representar(se), así como de *invención* imaginativa (Castoriadis, 1993) de nuevas representaciones identitarias.

### **3.1.2. TRABAJO ELABORATIVO SOBRE LA PRODUCCIÓN ESCRITURAL**

Una vez que cada joven finaliza su producción escritural, los terapeutas promueven aperturas asociativas, reflexivas e imaginativas que movilizan la trama de lo escrito.

Se trata de un trabajo *de-constructivo* (Derrida, 2009) que resulta un elemento importante para propiciar nuevas lecturas -propias y/o *extranjeras*- sobre lo escrito; facilitando, por tanto, mayores niveles plasticidad en los procesos de simbolización y diversas maneras de circulación del afecto para cada paciente.

Dicho trabajo suele asociarse y acompañar modalidades novedosas de historización y resolución del conflicto identificatorio que posibilitan un acceso plástico a los *procesos terciarios* (Green, 1996), definidos como actividad dúctil de intermediación entre la dinámica de circulación del afecto y el trabajo representativo.

Los jóvenes con problemas de simbolización, se caracterizan por modalidades rígidas de *clausura* (Enriquez, 1993) que, ante el encuentro con lo ignorado y lo incierto, generan efectos de cierre en el trabajo elaborativo verbal. Por ejemplo: silencios, respuestas no verbales o inaudibles, correcciones, detenciones, anulaciones del proceso asociativo, reseñas descriptivas referidas al discurso del terapeuta o el semejante, enunciaciones de tipo impersonal, despliegues complementarios sobre lo escrito, entre otros indicios significativos que –producto del análisis del material clínico– se construyeron a lo largo del proceso investigativo (Grunin, 2009).

La puesta en intercambio y confrontación con las producciones escritas de los otros, intenta, en esta línea, propiciar un espacio potencial de apertura para facilitar la interrogación crítica y la elaboración de resoluciones alternativas, novedosas e imprevistas sobre las problemáticas identificatorias expresadas en el trabajo escritural.

### 3.2. ESCRITURA FIGURATIVA EN LOS MÁRGENES

En el transcurso de la investigación se registró un nuevo hallazgo, imprevisto en los inicios de la misma, que exigió la ampliación del diseño investigativo y la incorporación de nuevas mediaciones conceptuales con el fin de explorar, en su complejidad, los alcances *identificatorios* implicados en la escritura adolescente (Schlemenson y Grunin, 2010).

Así, fuimos distinguiendo (en el cuaderno de los jóvenes) un tipo de escritura espontánea y no solicitada en las consignas de trabajo.

Se trataba de formas novedosas de elaboración de sentidos identitarios que los jóvenes desplegaban -de modo figurativo- en los *márgenes* del cuaderno de trabajo. Por ejemplo: *ensayos* de firmas, re-creación del nombre propio y/o de pares, notas al margen, invención versátil de referencias y/o emblemas identificatorios de pertenencia (*ideogramas*, garabateos, símbolos gráficos, logotipos de grupos de rock o cumbia, escudos de equipos de fútbol, *grafitis* que representan nombres propios o del barrio), entre otras marcas figurales -de alcance identificatorio- inscriptas en el cuaderno (Schlemenson y Grunin, 2010).

A la organización narrativa de la escritura (desplegada como respuesta a las consignas de trabajo) se incorporó, entonces, una nueva dimensión de estudio con legalidades y características cualitativamente diferenciales respecto a la escritura formal que se desarrolla al interior del cuerpo central del cuaderno.

Desde los aspectos metodológicos del proyecto, se realizó aquí un trabajo de *triangulación* (Bottinelli, 2003) que permitió, sin variar la fuente de datos, y entrecruzando fuentes diversas sobre un mismo objeto complejo de estudio (escritura), enriquecer la construcción de perspectivas

alternativas sobre el mismo.

La escritura figurativa en los márgenes expresó así modos específicos de *trabajo identificador* que se desplegaban en un territorio de *fronteras* permeables. Espacio *transicional* (Winnicott, 1979) entre las formas socialmente compartidas de acceso al código secundario (organización narrativa-secuencial de la escritura) y, por otro lado, el investimento (en los *márgenes*) de modos plásticos y creativos de apropiación del código escrito sin una organización temporal sucesiva. Modos que, al servicio de la producción de marcas identitarias singulares, expresaban -en los *márgenes*- la utilización (entramada y simultánea) de recursos plástico-figurales heterogéneos entre sí (entrecruzamiento del lenguaje oral y escrito, al modo de la escritura que los jóvenes actuales utilizan en las nuevas tecnologías de comunicación: *Facebook, fotologs, Messenger, mensajes de texto en celulares*, etc.).

En muchos casos, este tipo de proyección escritural de los *márgenes* suele ser repetitiva y rígida, aunque lejos de estar al servicio de posicionamientos adaptativos, se presenta como momento referencial de estabilidad, reconocimiento y continuidad narcisística necesaria, a partir del cual pueden desplegarse alternativas en el trabajo identificador.

En conclusión, la producción escrita en los márgenes se incluye – particularmente en la adolescencia- como *ensayo* de inscripción de representaciones identificadoras.

El escrito adolescente en los *márgenes* cumple así una función *identificante* que testimonia un trabajo activo de elaboración de marcas inéditas de autoría pasibles de *diseminación* y re-creación.

#### 4. EJES DE ANÁLISIS

Las dimensiones de estudio fueron abordadas a partir de tres ejes de análisis contruidos con la intención de establecer mediaciones específicas entre el abordaje del material clínico y la producción de hipótesis interpretativas (G. Rey, 2006):

## 4.1. TEMPORALIDAD

Como vía de acceso para explorar la organización temporal del trabajo narrativo, se propuso un análisis cualitativo del uso de las *construcciones, modos y tiempos verbales* (Álvarez, 2010) que cada sujeto desplegaba en sus producciones escritas. Avances producidos en la primera etapa del proceso de análisis destacan la presencia de modalidades predominantemente restrictivas de historización sobre la experiencia temporal, que denotan escritos de tipo descriptivo por sobre la posibilidad de conjugación de un tiempo historizado. Se observó también:

–Realce de la referencialidad concreta exterior.

–Uso prevalente del modo indicativo en un solo tiempo verbal (habitualmente el presente simple).

–Construcciones verbales coordinadas por conjunciones copulativas en las que se yuxtaponen acciones simples desligadas entre sí.

–En el caso de la escritura figurativa de los márgenes, partimos de conceptualizaciones que profundizan en la presencia de diversos mecanismos de articulación temporal entre huellas (Lewkowicz, 1999). Se propuso, pues, un estudio cualitativo de los modos de tramitación temporal de las *marcas* inscriptas en el cuaderno. Desde los avances producidos en el proceso de análisis se pudo observar que:

–En algunos casos predominaban efectos de *sucesión* (marcas figurales que se reiteraban a lo largo del tratamiento),

–En otros, se incluían oportunidades creativas de *suplementación* sobre las mismas (re-creación del nombre propio, por ejemplo).

–En otras ocasiones, en cambio, se destacaba la irrupción de formas activas de *exclusión* de huellas (tachaduras de ensayos de firmas) que anulaban la dinámica temporal misma del trabajo identificatorio.

## 4.2. MODOS DE CIRCULACIÓN DEL AFFECTO

Se consideró que la dinámica del trabajo identificatorio e *historizante* inaugurada en la escritura narrativa podía evaluarse a partir de los distintos *modos de circulación del afecto* (Green, 2001) por la actividad representativa. En este sentido, se recortaron algunas primeras modalidades que, lejos de excluirse entre sí, comportan relaciones complejas e indisociables:

–En algunos casos, predominaban narraciones escritas que condensaban modos plásticos de *ligazón* del afecto que habilitaban el enlace de sentidos subjetivos singulares pasibles de apertura y *diseminación*.

–En otros casos, en cambio, prevalecían producciones estereotipadas, clisés, con escasa o nula apertura de conflictos en la trama escrita. Identificando así formas activas de *escisión* del afecto al servicio de clausurar (por contrainvestidura de lo imaginario) la elaboración de sentido.

–Se presentaban, también, modos de *desligazón* del afecto que señalaban aspectos de vacío representacional, manifestados -por ejemplo- en la ausencia misma de actividad escritural, como respuesta particular ante determinadas consignas de trabajo que comprometían los recursos elaborativos del sujeto frente al conflicto.

–Por otro lado, en otras ocasiones, podía expresarse una modalidad *evacuativa* del afecto a través de la descarga directa en la acción (tachaduras, borrones, perforaciones de la hoja, remarcados, etc.).

Por su parte, la escritura en los *márgenes* expresaba, también, formas prevalentes de actividad psíquica que condensaban modos particulares de circulación del afecto, los cuales pudieron evaluarse a partir del análisis de las *marcas formales* producidas en el cuaderno (calidad del trazo, tamaño, forma y uso del espacio).

*Al modo de ilustración clínica, en el caso de Claudio (13 años de edad) se presentaba –en su actividad escritural– una modalidad fuertemente inhibitoria de amalgama entre la dinámica afectiva y el trabajo representativo (negativas a*

*escribir, enunciados descriptivos presentados por la yuxtaposición de acciones simples desligadas entre sí, y un tamaño ilegible de la letra). Acerca de dicha modalidad pudieron visualizarse cambios significativos en sus procesos de simbolización, expresados por la incorporación de una mayor plasticidad en la movilidad del afecto por el trabajo identificatorio de los márgenes. En los inicios del tratamiento, el espacio de los márgenes de su cuaderno permanecía vacío, sin ningún tipo de inscripción figural, ni marca representativa de la actividad proyectiva. Luego, fueron realizándose indicios que identificaban un desplazamiento de la modalidad inhibitoria preponderante (al servicio del control defensivo) hacia formas de descarga evacuativa del afecto en el exterior (tachaduras de sus ensayos de firma, borrones, remarcados y rayones en el trazo que desbordaban el espacio del margen hacia el centro del cuaderno). Posteriormente, en el transcurso del tratamiento, se discernió que la posibilidad de figurabilidad de marcas de autoría en los márgenes del cuaderno fue adquiriendo –para Claudio– una mayor ductilidad y estabilidad. Por ejemplo, pudiendo el joven conservar sus propios ensayos de firma inscriptos en los márgenes. Su propia producción fue así adquiriendo una cualidad de investimento que, al mismo tiempo, potenció mayores niveles de plasticidad en el trabajo narrativo del centro del cuaderno.*

### 4.3. CONFLICTO IDENTIFICATORIO

Los modos de tramitación del *conflicto identificatorio* (Aulagnier, 1994) entre lo instituido y lo instituyente fueron abordados a partir del análisis de la *actividad reflexiva* e *imaginativa* (Castoriadis, 1992; 1993) desplegada en la escritura narrativa.

Avances producidos en los inicios del proceso investigativo dieron cuenta de la presencia de modalidades restrictivas en la producción de los jóvenes consultantes.

Los indicios de transformación de dichas modalidades restrictivas fueron abordados por la inclusión de una mayor plasticidad en las oportunidades de elaboración de resoluciones alternativas sobre la trama de las problemáticas identitarias mediatizadas en la actividad narrativa (ficcional u histórica).

Los modos fallidos de tramitación del conflicto se expresaban en

producciones narrativas con escaso margen de apertura, enlace y *diseminación* de sentidos subjetivos referidos al tipo de posicionamiento identificatorio. Predominando así formas de clausura identificables en: escritos estereotipados, de tipo clisé, con presentación breve de aspectos conflictivos (aunque sin mayor despliegue y/o resolución posterior) (Álvarez, 2010), o bien, tipos de producciones *citadas* o *referidas* a los enunciados de los otros (terapeuta, semejante, figuras parentales) sin mayor puesta en cuestión.

Se realizaron, asimismo, producciones narrativas que –al servicio de la anulación del conflicto- se reducían a la mera presentación de entramados de *recapitulación descriptiva* sobre aquello desplegado en los intercambios dialógicos iniciales de cada encuentro (es decir, con anterioridad a la consigna de trabajo).

Por otro lado, en relación a la escritura en los *márgenes*, las formas de tramitación del eje identificatorio se evaluaron por la inclusión de movimientos dúctiles de exploración e inscripción de modos alternativos de representar(se) en los *márgenes*, como indicadores de procesos activos de reelaboración identitaria y pulsional (Schlemenson y Grunin, 2010).

Sin embargo, las transformaciones en las formas de investimento y resolución del conflicto identificatorio, no resultaron lineales, homogéneas, ni por acumulación de niveles de complejidad simbólica progresivos.

El proceso de transformación conlleva, en cambio, movimientos *recursivos* (Morin, 2000) entre lo actual y lo posterior, entre lo que permanece y lo que cambia. Derrida (2009) plantea, en esta línea, una relación compleja, irreductible, entre anterioridad/posterioridad, relación que no supone una jerarquización excluyente entre lo que permanece y lo que cambia, sino más bien su puesta en relación e intrincación. Mixtura, o doble movimiento, entre lo heredado y su puesta en cuestión o *revuelta* (Kristeva, 2001).

En este caso, las transformaciones integran movimientos de continuidad, apertura y reorganización, oscilando entre el sobreinvestimiento de marcas identitarias referenciales que se reiteran (como sostén

narcisístico) a lo largo del tratamiento, y –por otro lado– la inclusión potencial de mayores niveles de plasticidad psíquica, ligazón entre marcas inscriptas, e inversiones de figuras alternativas de identificación en los márgenes.

### 5.1. CONCLUSIONES, AVANCES Y APERTURAS

En el presente artículo hemos puesto de realce los aspectos metodológicos que ordenan el proceso investigativo sobre los alcances identificatorios de la escritura adolescente, y hemos realizado algunas conclusiones parciales acerca del análisis del material en estudio. Entre ellas pudimos poner en relevancia que:

–El desarrollo de la investigación intenta aportar nuevas herramientas y mediaciones conceptuales para la comprensión y el abordaje de las problemáticas actuales de simbolización.

–Los aportes del proceso investigativo abren alternativas posibles de abordaje sobre los factores subjetivos implicados en el trabajo escritural, aplicables tanto al contexto clínico como a propuestas pedagógicas en el campo educativo.

–Los procesos de simbolización pueden abordarse investigativamente a partir de las modalidades de expresión de la actividad representativa de cada sujeto (en este caso, la actividad escrita).

–En los jóvenes consultantes, la actividad escritural concretada en el tratamiento expresa modalidades singulares de figurabilidad y tramitación de la conflictiva identificatoria.

–Dichas modalidades pudieron evaluarse longitudinalmente (a lo largo del tratamiento) a partir de la producción escritural de los jóvenes.

–Sus modos de presentación y despliegue adquirieron formas cualitativas específicas: tanto en la actividad narrativa (*centro* del cuaderno), como en la actividad figurativa (*márgenes* del mismo).

–La producción simbólica de los jóvenes consultantes exterioriza formas rígidas de simbolización que restringen el investimento de la interrogación crítica y la actividad imaginativa.

–El encuadre clínico grupal del tratamiento intenta potenciar formas alternativas y dúctiles de tramitar la *conflictiva identificatoria*, promoviendo intercambios -con las producciones escritas de los otros- que se hallan dirigidos a realzar el encuentro con la diferencia, lo incierto y lo hipotético-potencial en el campo imaginativo.

–Algunas transformaciones indiciarias del trabajo identificatorio pudieron aprehenderse a partir de aquellas intervenciones del terapeuta centradas en la elaboración de *consignas de trabajo* que ponían en juego el registro ficcional y de la terceridad en la escritura.

–La inclusión de la ficcionalidad en la producción escrita promueve una mayor plasticidad en los modos de circulación del afecto por la actividad imaginativa (elaboración de resoluciones alternativas sobre las distintas problemáticas identitarias representadas, añadidura de cualidades subjetivas proyectadas en la trama de los relatos, cambios en los posicionamientos de los personajes narrativos, entre otros indicios).

–La inclusión de la actividad narrativa en el trabajo clínico favorece nuevas oportunidades de simbolización y elaboración de sentidos identitarios, activando re-posicionamientos subjetivos sobre las formas instituidas de representar(se) y proyectar(se) temporalmente.

## REFERENCIAS

- Álvarez, P. (2010). *Los trabajos psíquicos del discurso*. Buenos Aires. Editorial Teseo.
- Álvarez, P. y Grunin, J. (2010). Función encuadrante y problemáticas actuales de simbolización. En *Revista Universitaria de Psicoanálisis* (pp. 15-33). Vol. X. Universidad de Buenos Aires.
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Aulagnier, P. (1977). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Aulagnier, P. (1984). *El aprendiz de historiador y el maestro brujo. Del discurso identificante al discurso delirante*. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Aulagnier, P. (1986). *Un intérprete en busca de sentido*. México. Siglo XXI Editores.
- Aulagnier, P. (1991). Construir(se) un pasado. En *Revista de Psicoanálisis APdeBA* (pp. 441-497), Vol. XIII, N°3.
- Aulagnier, P. (1994). *Los destinos del placer*. Buenos Aires. Paidós.
- Bottinelli, M. y cols. (2003). *Metodología de la Investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo*. Buenos Aires. Grafika Hels.
- Castoriadis, C. (1992). *El psicoanálisis, proyecto y elucidación*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Castoriadis, C. (1993). Lógica, imaginación, reflexión. En *El inconciente y la ciencia* (pp.21-50). Buenos Aires. Amorrortu.
- Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires. Eudeba.

Derrida, J. (1989). *La escritura y la diferencia*. Barcelona. Ed. Anthropos.

Derrida, J. (1995). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid. Editorial Trotta.

Derrida, J. (2008). *Márgenes de la filosofía*. Ediciones Cátedra. Madrid. España.

Derrida, J. y Ferraris, M. (2009). *El gusto del secreto*. Buenos Aires. Amorrortu.

Enriquez, E. (1993). El sujeto humano: de la clausura identitaria a la apertura al mundo. En *El inconciente y la ciencia* (pp. 51-80). Buenos Aires. Amorrortu.

Farrés, M.; Ferreira dos Santos, S. y Veloso, V. (2009). Subjetividad adolescente y tecnología. En *Revista Argentina de Psicología APBA*. Nº 47 (<http://www.apbarap.com.ar>). Buenos Aires.

Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. Obras Completas. Tomo VII. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

Freud, S. (1915). *Lo inconciente*. Obras Completas. Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

Frigerio, G. (2003). *Educación y alteridad. Las figuras del extranjero*. Buenos Aires. Noveduc.

Gonzalez Rey, F. (1999). *La Investigación Cualitativa en Psicología*. Sao Paulo. Educ Editora.

González Rey, F. (2006). *Investigación Cualitativa y Subjetividad*. Guatemala. Oficina de Guatemala.

Green, A. (1996). *La Metapsicología Revisitada*. Buenos Aires. Eudeba.

Green, A. (2001). *La nueva clínica psicoanalítica y la teoría de Freud*. Buenos Aires. Amorrortu.

Green, A. (2010). *El pensamiento clínico*. Buenos Aires. Amorrortu.

Grunin, J. (2009). *Análisis del proyecto identificador en la clínica psicopedagógica grupal con púberes y adolescentes*. Plan de Tesis Doctoral por la Facultad de Psicología UBA.

Grunin, J. (2010). Historia, escritura y proyecto: entre continuidades y rupturas. En *Revista Argentina de Psicología (APBA)* (pp. 60-77). Vol. 49. Buenos Aires.

Gutton, P. (1993). *Lo Puberal*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Klein, I. (2007). *La narración*. Buenos Aires. Editorial Eudeba.

Klein, I. (2008). *La ficción de la memoria. La narración de historias de vida*. Buenos Aires. Prometeo.

Kristeva, J. (2001). *La revuelta íntima. Literatura y psicoanálisis*. Buenos Aires. Eudeba

Lewkowicz, I. (1999). Historización en la adolescencia. *Cuadernos de APdeBA, n°1* (pp.109-126). Buenos Aires.

Morin, E. (2000). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa.

Ricoeur, P. (1987). *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Madrid. Ed. Cristianidad.

Rodulfo, R. (1986). *Clínica psicoanalítica en niños y adolescentes. Una introducción*. Buenos Aires. Lugar Editorial.

Rodulfo, R. (2004). *El psicoanálisis de nuevo. Elementos para la deconstrucción del psicoanálisis tradicional*. Buenos Aires. Eudeba.

Rother Hornstein, M. C. (comp.) (2006). *Adolescencias: Trayectorias turbulentas*. Buenos Aires. Paidós.

Schlemenson, S. (2004). *Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Schlemenson, S. (2009). *La clínica en el tratamiento psicopedagógico*. Bs. As. Paidós.

Schlemenson, S. y Grunin, J. (2010). Proceso de simbolización, adolescencia y escritura en los márgenes: entre marcas, trazos y bosquejos (pp.135-151). Vol. 15, nº 2. *Revista Investigaciones en Psicología*. Universidad de Buenos Aires.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós.

Winnicott, D. (1979). *Realidad y juego*. España. Editorial Gedisa.

Ynoub, R. (2009). *Sobre el estatuto del problema en el campo de la investigación científica*. Material de estudio de la Carrera de Especialización en Prevención y asistencia psicológica en infancia y niñez. Posgrado de la Facultad de Psicología UBA.

- <sup>i</sup> Dra. Silvia Schlemenson. Profesora de la Maestría en Psicología Educacional. Universidad de la República. Uruguay. Directora de Programa de Actualización en el Posgrado de la Facultad de Psicología UBA.
- <sup>ii</sup> Proyecto UBACyT 2008-2011 (PS050): "*Procesos de simbolización y transformaciones psíquicas durante el tratamiento psicopedagógico*". Directora: Dra. Silvia Schlemenson.
- <sup>iii</sup> Proyecto PICT 2010-2013 (2008-01188): "*Tratamiento psicopedagógico en niños y adolescentes en situación de pobreza*". Directora: Dra. Silvia Schlemenson.
- <sup>iv</sup> Lic. Julián Grunin. Becario Doctoral CONICET (2008-11 y 2011-13). Doctorando en Psicología por la Facultad de Psicología UBA.
- <sup>v</sup> Según Piera Aulagnier (1984), los procesos de elaboración de sentido sobre la propia historia resultan indisociables del proceso identificatorio sobre el que se asienta el advenimiento del *yo* en un campo simbólico y libidinal particular: "*Es una necesidad de su funcionamiento situarse y anclar en una historia que sustituye un tiempo vivido-perdido por la versión que el sujeto se procura merced a su reconstrucción de las causas que lo hicieron ser, que dan razón de su presente y hacen pensable e investible un eventual futuro*" (p. 15).
- <sup>vi</sup> Piera Aulagnier (1984) atribuye al *yo* una tarea de *escritor* o *biógrafo* en el trabajo de historización, otorgándole así un papel activo en el proceso de construcción de sentido sobre el tiempo vivido. Anclando en esta perspectiva, se postula que la producción escritural adquiere alcances identificatorios significativos, en tanto habilita nuevas formas de interpretar –en el campo narrativo- la experiencia, y potencia oportunidades novedosas para *re-crear* modos instituidos de representar(se) y proyectar(se) temporalmente (Grunin, 2010).
- <sup>vii</sup> Dichas consignas de trabajo corresponden al registro (desgrabado) de los encuentros de uno de los grupos de tratamiento de púberes y adolescentes, el cual estuvo coordinado por el Lic. Gerardo Prol y la Mag. Lic. Victoria Rego (ambos terapeutas de la Cátedra Psicopedagogía Clínica de la UBA).